

A MODO DE FELICITACIÓN

¡Unos minutos por favor! **La Opinión de Murcia** crece. Diez más diez. Del uno al veinte. Vigésimo aniversario. Felicitación sobresaliente para cuantos hacen posible las páginas de este Diario.

Archivo/abrir. Son cientos los artículos que he escrito en mi columna *Entre sus labores*. A modo de guía jugaré con algunos títulos para empapar éste con una lluvia generosa de temas que he procurado expresar con nitidez –como caudal de comunicación- en páginas y páginas de papel impreso que han dejado en mí una impronta de amistad. Gracias.

Escribir con la intención de transmitir la luz y el perfume de azahar de la Huerta de Europa es hacer encaje de bolillos con las palabras, exprimiendo todo su jugo con el color y sabor de los frutos de nuestra tierra, cachito de cielo, que Dios un día- repleto de murcianía- dejó caer. Admiro y quiero a la gente buena, buena gente de corazón mediterráneo que con su saber querer –de generación en generación- sabe encontrarse en la línea del horizonte que une cielo y tierra.

Desde mi casa, hoy como tantos ayer, sigo escribiendo sobre la libertad para vivir. Aprender, enseñar a vivir es un regalo en este vigésimo cumpleaños que curiosamente aparecen recién pintados entre dos siglos, como un mural de encantos y desencantos que nos ayuda a descubrir que todos tenemos un papel importante en la vida. Basta poner un ‘móvil’ en la nuestra para ser rebeldes con causa; incluso santos de andar por casa.

Palabras, palabras de papel que nunca se llevará el viento. ¡Periódicos, revistas, el periodista!...

Este número extraordinario de nuestro periódico es mucho más que papel de regalo. Envuelve la opinión –la buena opinión es tarea de todos- de gente muy diferente, enviando mensaje. Páginas íntimas. Lecciones magistrales o no, para todos, para todas.

Siempre es tiempo de esperanza. Recuperar la confianza para articular las siglas del Siglo XXI, como un juego de cartas en que todos llevamos las de ganar. Dejar rastro, vestigio... huella. Casi sin darnos cuenta, salimos de la rutina. Vamos creciendo con el testimonio de otros.

Las cosas son como son. Escribir palabras no es hablar por hablar, sino mostrar la letra grande y pequeña de la vida. Cantusear. Descubrir el arte de vivir, el arte de amar.

La felicidad no es una utopía. Es fácil hacer la prueba con pequeños gestos cotidianos que nos hacen ganar amigos a raudales; al fin y al cabo, compañeros de viaje.

Con vuestra licencia –y algo licenciada por mi parte- seguiré escribiendo sobre: vida, familia, educación, tiempo libre, trabajo, personajes, sociedad, comunicación, palabras, lectura, libros, valores, religión, costumbrismo, solidaridad, moda, cartas, actualidad, política, economía, viajes, dolor, amistad, alegría... ¡fiesta! **Celebramos el vigésimo aniversario de nuestro periódico ¡felicidades... y que ustedes lo lean!**

kikatomas.wordpress.com